

Acerca del estatus epistemológico crítico de las investigaciones de género

Rita Radl Philipp*

Introducción

Muchas son las cuestiones que requieren ser abordadas en el campo cognoscitivo de la Sociología del Género. Esta pendiente, ante todo, una solución satisfactoria de la problemática epistemológica que atañe al estatus específico del conocimiento del género desde una óptica metateórica, una tarea ciertamente ardua que ha dado lugar a no pocas discusiones. Sin embargo, si contemplamos el panorama científico actual, tanto en el campo sociológico general como en el de los estudios del género, parece que la problemática epistemológica ha pasado a un segundo plano ante el interés de centrarse en la dilucidación de complejos temáticos singulares, a la postre ante el afán de construir *teorías de medio alcance*, aplicando la denominación famosa de Robert Merton a nuestro contexto.

La presente exposición se va a ocupar de la citada problemática epistemológica en el campo de los estudios del género y de las mujeres. Quien esto escribe se propone la elaboración de las bases para un modelo epistemológico-crítico considerando que las cuestiones metateóricas son fundamentantes para el quehacer científico, ante todo, porque inciden de modo esencial en la construcción de los objetos particulares de investigación. En efecto, el objeto de los estudios de género no equivale sino más a un objeto de conocimiento sociológico cualquiera. Se trata de un objeto en vías de construcción y definición permanente que refleja las circunstancias socioestructurales particulares de las relaciones entre los géneros femenino y masculino en la sociedad. De manera más clara, tomamos como punto de partida epistemológico la tesis clásica de Karl Mannheim sobre el *condicionamiento social del conocimiento*, esto es, que todo conocimiento y toda reflexión depende a su vez de las condiciones sociales correspondientes a una sociedad concreta¹. Estas últimas son de corte indudablemente vertical y se caracterizan por grandes desigualdades, a pesar de que éstas han ido minorizando a lo largo de los últimos lustros y decenios. Con todo, las investigaciones de género están supeditadas a la práctica científica dominante, la que corresponde en términos generales a la ciencia moderna, una ciencia, sin lugar a dudas, androcéntrica e imbricada por una axiología en absoluto neutral, contrariamente a las tesis defendidas por las teorías epistemológicas positivistas.

* Universidad de Santiago de Compostela.

¹ Remitimos a la conocida obra de Mannheim: *Ideologie und Utopie*. MANNHEIM, K. (1966): *Ideología y Utopía*. Madrid, Aguilar.